

José Menese: «Existe una verdadera ofensiva contra el cante jondo»

El cantaor presentó «A mi madre Remedios», su última grabación

ALFREDO GRIMALDOS

MADRID.— «Existe una verdadera ofensiva contra el cante jondo», afirmó ayer José Menese durante la presentación de su último disco, *A mi madre Remedios*, en la Sociedad General de Autores y Editores.

Además, el cantaor de la sevillana Puebla de Cazalla remachó: «Me pongo un poco reiterativo y pesado con este tema, pero no sé funcionar de otra manera. Los que amamos este arte debemos defenderlo con uñas y dientes de quienes quieren acabar con él. Los que no tienen ningún interés por el cante jondo están empeñados en llamar flamenco a cosas que no lo son».

Acompañado por las guitarras de Enrique de Melchor y Antonio Carrión, Menese interpretó algunos temas del disco. En él, junto a cantes novedosos, muestra de la vitalidad artística que conserva José, aparece uno ya grabado por él hace muchos años, la taranta *Iba mi mare a lavar*, en la que hace alusión a la Huerta de El Sotillo, lugar emblemático para los vecinos de La Puebla de Cazalla.

En esta obra, dedicada a la memoria de su madre, Remedios Scott, Menese realiza también un homenaje a su localidad natal, una de las indiscutibles plazas fuertes en la batalla por la regeneración y dignificación del flamenco durante las últimas cuatro décadas.

Algunas letras son creación de Francisco Moreno Galván, además del dibujo de portada, pero la enfermedad que padece el pintor y poeta —guía de Menese durante toda la vida y factótum cultural de La Puebla—, ha obligado al cantaor a completar el volumen con textos de otros autores. José Bergamín y Rafael Alberti han sido los elegidos.

La ortodoxia, el rigor y el fervor por la mejor tradición flamenca son —una vez más— las señas de identidad de José Menese, que fue definido por el crítico Angel Álvarez Caballero,



ALBERTO MARTÍN/EFE

El cantaor de La Puebla de Cazalla, José Menese.

presentador del acto, como un «raro» del cante.

Menese manifestó también su preocupación por el futuro del flamenco. «Todo lo nuevo que escucho», señaló, «me parece de regular para abajo. El día que oiga algo bueno de verdad pegaré un salto como un canguro y

diré olé con toda mi alma. Con todo el cariño hacia Camarón, a quien yo quería con locura, debo decir que los jóvenes que le imitan no van a dejar nada para la historia. Lo que hace falta aquí es savia nueva, pero con verdad, que coja el toro por los cuernos y cante por derecho».

El mundo, 24/c/1997